

una semana de teatro

Por JOSE MONLEON

Foto BASABE

vacaciones absolutas

Esta vez sí. Ya se nos están marchando hasta esos francotiradores que se atreven a dar la cara al penoso calor de los teatros. Solo una novedad, y muy relativa, toca registrar. El teatro, el poco teatro que se hace en verano, está lejos de Madrid. Se refugia en festivales, a veces serios y ya con cierta tradición; a menudo montados con demasiada ligereza, surgidos para animar un negocio o un programa de festejos.

Ha llegado, pues, la hora del descanso para el crítico. O, en último extremo, cuando el descanso con que uno cuenta es inferior al que tiene fijado el teatro madrileño, la hora de las puntualizaciones, de los juicios retrospectivos y hasta de aprovechar el espacio para hablar de muchos fenómenos marginales a las representaciones y, sin embargo, determinantes de lo que se aplaude o rechaza desde la butaca.

la novedad: «maribel y la extraña familia»

Mientras Maritza Caballero sostiene mes tras mes la comedia de Miguel Mihura en el Infanta Beatriz, María Fernanda d'Ocón y Mario Antón la llevaban con éxito a la mayor parte de las capitales españolas. Ahora, la comedia de Mihura, uno de los grandes éxitos comerciales del teatro español, ha vuelto a Madrid de la mano de María Fernanda y Mario.

Nada que decir a estas alturas de la archiconocida comedia de Mihura. Su ingenio, su eficacia y su inconsistencia son cosa sabida y aplaudida. Es un teatro dialogado con enorme talento y conocimiento del público. A condición, claro está, que no saquemos las cosas de quicio y queramos ver en «Maribel y la extraña familia» algo más que una muestra de la capacidad cómica de Mihura para manejar un determinado pintoresquismo madrileño.

El público del Reina Victoria, donde se ha repuesto la comedia, se divirtió y aplaudió como en las noches del Infanta Beatriz.

libros

García Pavón acaba de publicar un tomo dedicado al estudio del Teatro Social en España. Es un trabajo orientado con ese criterio sociológico que tanto se echa a faltar en la mayor parte de los estudios sobre los fenómenos dramáticos. En este



«fuateovejuna» en fuateovejuna

libro, el teatro, como debe ser, no aparece desajado de una realidad histórica. Aunque en este historicismo esté a veces la rapidez con que pierde vigencia.

Sobre los autores modernos dice García Pavón muchas cosas interesantes, pero su estudio nos queda algo corto. Es más lo que correspondería escribir a propósito de ese frente dramático que arranca de Buero y tiene en Lauro Olmo el último llegado. Son, en definitiva, limitaciones impuestas por el objetivo escueto que el ensayo perseguía. En cambio, en donde el libro alcanza un valor indudable para los más jóvenes es en su indagación acerca del teatro social anterior a nuestra guerra. Ahí sí que puede decirse que García Pavón nos entrega un material desconocido.

«fuateovejuna»

Siguiendo la costumbre de llevar piezas históricas a sus vinculaciones

geográficas, se ha presentado «Fuateovejuna» en la ciudad de Fuenteovejuna. Años atrás ya hizo esta experiencia la Lope de Vega, con Aurora Bautista. Ahora, con Analía Gadé y Manolo Dicenta, en los papeles esenciales, ha vuelto a repetirla otro director.

teatro español

Como es sabido, José Tamayo presentó su dimisión de director del Teatro Español. Desde entonces se barajan una serie de nombres como posibles sustitutos. Yo quiero, a título de rumor, recoger el de Cayetano Luca de Tena.

De confirmarse la noticia, tendría interés ver hasta dónde llegaba este director una vez liberado de la servidumbre comercial que caracteriza su última etapa. Cayetano Luca de Tena, que ganó un prestigio indudable al frente del Español, se ha sujetado luego a una comedieta ligera,

apta para la mayor parte de nuestro público tradicional. A toda una generación le encantaría contrastar los valores de un Cayetano Luca de Tena sin otras limitaciones que las que impone la programación de un teatro oficial en España.

Contrastación que, desde luego, tendría sus riesgos — como debe ser — para el un día director del Español.

carmen

Tamayo siente una gran predilección por los espectáculos líricos. Hasta la fecha, esta vocación quedó expresada en su fundación y dirección de la Compañía Amadeo Vives. Ahora, el director va a pasar de la zarzuela a la ópera. Esta misma semana, contando con un numeroso equipo, presentará «Carmen» en la plaza Mayor.

Ya les diremos lo que da de sí esta ópera al aire libre.